



17,5

MILLONES

DE PERSONAS RECIBEN
TRATAMIENTO
PARA EL VIH

79,1

MILLONES

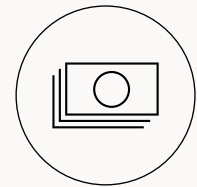
DE PRUEBAS DEL VIH
REALIZADAS

9,4

MILLONES

DE PERSONAS
HAN ACCEDIDO A
PROGRAMAS Y SERVICIOS
DE PREVENCIÓN DEL VIH

**27 MILLONES
DE VIDAS
SALVADAS**



US\$

4.200

MILLONES

EN FONDOS
DE SUBVENCIÓN
DESEMBOLSADOS POR
EL FONDO MUNDIAL



5

MILLONES

DE PERSONAS CON
TUBERCULOSIS
TRATADAS

102

MIL

PERSONAS CON
TUBERCULOSIS
FARMACORRESISTENTE
RECIBEN TRATAMIENTO

US\$

205

MILLONES

DE AHORROS
GENERADOS GRACIAS
A LAS ADQUISICIONES
CONJUNTAS



197

MILLONES

DE MOSQUITEROS
DISTRIBUIDOS

108

MILLONES

DE CASOS DE
MALARIA TRATADOS

ESTADO DE LA LUCHA

- Las mejoras en el acceso al tratamiento vital para el **VIH** han conseguido avances excepcionales, con un descenso importante de la tasa de mortalidad y de infecciones. Sin embargo, dichas infecciones siguen creciendo en algunas poblaciones clave y entre los adolescentes de algunos países. Los problemas sistémicos arraigados, tales como las barreras relacionadas con los derechos humanos y el género, contribuyen a que se produzcan nuevas infecciones y obstaculizan el tratamiento. En algunas comunidades, los jóvenes reconocen que

les preocupan otras cuestiones antes que el VIH, lo que reduce la sensación de urgencia en torno a la prevención.

- La **tuberculosis** es actualmente la enfermedad infecciosa más mortífera: cada año causa 1,7 millones de fallecimientos y 4 millones de casos pasan desapercibidos, lo que contribuye a que se siga propagando. Si esta tendencia continúa, 2,6 millones de personas morirán de tuberculosis farmacorresistente para 2050, con un costo de USD 16,7 billones para la economía mundial.

- La tasa de mortalidad por **malaria** en todo el mundo ha descendido un 60 % desde el año 2000, un logro sin duda notable que, sin embargo, corre peligro. El estancamiento de fondos, junto con la resistencia a los medicamentos y a los insecticidas, han puesto freno a los avances: en 2016 se produjeron 5 millones más de casos de malaria que en 2015. Si no se aumenta la inversión y se desarrollan nuevas herramientas, los logros alcanzables serán limitados.

RESPUESTA DEL FONDO MUNDIAL

- Los programas financiados por el Fondo Mundial han conseguido facilitar tratamiento antirretroviral a 17,5 millones de personas, optimizado los regímenes de tratamiento del **VIH** y ayudado a dirigir los servicios a las poblaciones que más los necesitan. Las asignaciones destinadas a la prevención entre poblaciones clave y vulnerables crecieron casi un 30% en 2017-2019 respecto al periodo anterior. Estamos invirtiendo en asociaciones que reúnen a comunidades, centros educativos, instituciones que velan por el orden público, el sector privado, profesionales sanitarios, planificadores del sistema de salud pública y asociados técnicos con la finalidad de poner en marcha estrategias integrales. Se han asignado USD 105 millones de los USD 200 millones de fondos catalizadores a la prevención, entre otros, fondos de contraparte, con el fin de sacar el máximo partido al aumento de las inversiones en los programas dirigidos a las poblaciones clave y a las mujeres y jóvenes adolescentes.

- El progreso en la lucha contra la epidemia de **tuberculosis** depende de la detección de nuevos casos. El Fondo Mundial ha invertido USD 115 millones en 13 países que representan el 75% de los casos de tuberculosis no detectados en todo el mundo con el objetivo de diagnosticar 1,5 millones de casos más para finales de 2019. Se están realizando grandes inversiones para difundir las tecnologías

de diagnóstico molecular, que consiguen resultados más rápidos y precisos, incluso para la tuberculosis farmacorresistente. La asociación del Fondo Mundial reconoce la necesidad de acelerar los esfuerzos para alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, por ello, está trabajando para asegurar que las fuentes nacionales e internacionales aporten más recursos, conseguir un compromiso político de alto nivel, y garantizar que se invierta en investigación y desarrollo, así como para reducir los obstáculos que se presentan en los servicios.

- Como principal fuente de financiamiento internacional en la respuesta a la **malaria**, el Fondo Mundial financia proyectos piloto, así como iniciativas para generar datos que ayuden a definir el mercado de control de vectores y la adopción generalizada de nuevas herramientas a un precio menor. Entre estas inversiones se incluyen USD 35 millones destinados a probar nuevos mosquiteros con el objetivo de hacer frente a la resistencia a los insecticidas en África. En aquellos lugares donde se puede reducir el mapa de la malaria, el objetivo deber ser acabar con la enfermedad. El Fondo Mundial ha asignado USD 6 millones a la Iniciativa Regional de Eliminación de la Malaria en América Latina, mientras que la Iniciativa Regional de Resistencia a la Artemisinina pretende eliminar la malaria en la región del Gran Mekong como bastión contra la farmacorresistencia.

- Crear **sistemas para la salud resistentes y sostenibles** es un pilar estratégico del Fondo Mundial, que destina el 27% de sus inversiones a prestar asistencia a los países en diversas áreas, entre otras: mejorar las cadenas de adquisiciones y suministros; fortalecer los sistemas y el uso de datos; formar a profesionales sanitarios cualificados; crear respuestas y sistemas comunitarios más sólidos; y promover una prestación de servicios más integrada para que las personas reciban una atención integral a lo largo de sus vidas.

- Para conseguir una **cobertura sanitaria universal** y los Objetivos de Desarrollo Sostenible se necesita un enfoque integrado en el que participen múltiples asociados. Sin embargo, en último término, solo se conseguirá acabar con las epidemias mediante sistemas sanitarios sostenibles que estén financiados integralmente por los propios países. La política de cofinanciamiento del Fondo Mundial ha alentado a los países a comprometer mayores montos de **recursos nacionales para la salud**. Los datos sobre las inversiones nacionales basadas en las solicitudes de financiamiento aprobadas en abril de 2018 para el ciclo de financiamiento 2018-2020 (en torno al 75% de las asignaciones totales del Fondo Mundial) muestran un incremento de más del 40% en comparación con 2015-2017